

---

Paseantes tropiezan con tumbas faraónicas en isla egipcia

12/03/2014



En cualquier parte del mundo un paseo puede deparar sorpresas tales como una flor rara e incluso el amor eterno, y en Egipto esos giros inesperados incluyen hallazgos arqueológicos, como el anunciado hoy.

Un grupo de personas en el este de la ciudad meridional egipcia de Asuán se dieron de manos a boca con un grupo de tumbas en la isla Elefantina, un trozo de tierra ubicado en medio del río Nilo.

Sin conocimientos arqueológicos, pero al tanto de que su país es un manantial inagotable de monumentos históricos que van desde la prehistoria hasta los tiempos modernos, los asombrados paseantes avisaron al Ministerio de Antigüedades cuyos especialistas certificaron la importancia del hallazgo.

Un estudio somero de las pinturas en las paredes del complejo funerario demuestra que data de la época del Nuevo Reino, hace unos tres mil 600 años.

El hallazgo es muy importante y puede cambiar la historia de la isla Elefantina, aseguró el ministro de Antigüedades, Mohamed Ibrahim.

La primera tumba excavada corresponde a la de un príncipe nombrado User, quien aparece vestido con una piel de leopardo junto a cinco sacerdotes ante una mesa litúrgica en posición de hacer un sacrificio a los dioses, una suerte de crónica social para la eternidad.

El dibujo evidencia que User mantenía buenas relaciones con los guardianes de la religión oficial, que en aquel entonces era la mejor manera de no meterse en problemas ya que la casta sacerdotal era la guardiana de los bienes del Estado y su influencia le costó el cargo a más de un faraón.

Demostración de esos plácidos lazos es que el inquilino del segundo sepulcro es Ba Nefer, quien ocupó el cargo de supervisor de los sacerdotes, el tercero a Amehotep, gobernante del Alto Egipto, y el cuarto a User Wadjat, en algún momento gobernante de la isla.

El Ministerio de Antigüedades anunció el inicio de los trabajos de remozamiento para poner el sitio a disposición de la curiosidad de los turistas, alguno de los cuales, tal vez, tropiece con otro hallazgo arqueológico, de los que se puede decir sin temor a exagerar que en este desértico país abundan más que el agua.

---